LICENCIA DE LA RELIGION.

POr lo que à nos toca, damos licencia al Padre Martin Cabrera, Sacerdote de nuestra Religion, y Predicador de nuestro Hospicio de la Villa de Alcantara, para que pueda dar à la estampa vn Sermon, que predicò en dicha Villa, en la octaua de la celebridad de el glorioso San Pedro de Alcantara, Patron de ella, por quanto nos consta no contener cosa contra nuestra Santa Fè, ni buenas costumbres, y solicitar el que se imprima los deuotos de el Santo. Dada en la Casa de nuestra residencia del Espiritu Santo de Madrid, firmada de nuestro nombre, y refrendada del Secretario de nuestra Prouincia, y sellada con el sello de nuestro Oficio, en 15. de Nouiembre de 1674.

Luis Vazquez, Prouincial de los Clerigos Menores.

Manuel de Filguera C. M. Secretario Prouincial.

APRO-

APROBACION DE FREY DIEGO DE Morales Portocarrero, Religioso de la Orden de Alcantara, Professor público en la Vniuersidad de Salamanca, y opositor a las Catedras de Artes de dicha Vniuersidad.

POr mandado de su Señoria, el señor Doctor Frey Don Garcia de Morera Maldonado y Paz, Prior de Alcantara, y Rollan, Iuez de la Madalena, he visto con todo cuidado, y atencion el Panegyrico: *Corona de Christo Sacramentado, San Pedro de Alcantara aplaudido*, que dixo el Padre Martin Cabrera, en la fiesta que celebrò la Villa de Alcantara, en el dia de la octaua de este Santo, no hallo en èl cosa que sea contra nuestra Fe Catolica, ni que se oponga a las buenas costumbres: Si mucho que admirar en su alta erudicion, que imitar en su gran Retorica, es digno exemplar, para que por su medida se corten otros, y por su nouedad le sigamos todos. *Platon en el septimo de legibus. Si qua res admiranda, atque inusitata occurrerit, protinus ad eam amplectandam accurramus.* Es obra merecedora de salir a luz, tanto por su grandeza, como por su

Pla.7.de legibus.

Au-

AL NOBILISSIMO Consistorio de la Villa de Alcantara.

MAndòme V. S. predicar los triunfos de San Pedro de Alcantára su Santo hijo, y para que passasse a lisonja el precepto, me sobrava el cariño, que a varon tan grande confiesso. Entonces obedeci, no sè si con acierto, aunque le pude leer en el semblante de V. S. indice infalible de su buen gusto. Quiçà por esso doy a la prensa los conceptos, que desarrollò aquel dia la voz, que no menos magestad, que la de V. S. han menester para eternizarse, quando por mios se pudieran contentar con averlos desplegado el ayre, que entre los estruendos de el sonido se desvanece. Dos vezes enciendo la acha, para que se registren sus yerros, pues no solo los saco a la luz de este Teatro grande de el Mundo, sino que salen debaxo de la proteccion de V. S. (sombras ay tan soberanas que ilustran) y aun que encontrarà muchos, que roçar la lima de la censura, aun sin valerse de sus escrupulos, puede ser, que viendolos entre decorosos vltrages de los pies de

APROBACION DEL LICENCIADO *Iuan Gonçalez, Cura Rector de la Iglesia Parroquial de nuestra Señora de la Antigua de la Villa de Alcantara.*

POR Orden del señor Doctor Frey Don Garcia de Moreta Maldonado y Paz, Prior de Alcantara, y de Rollan, Iuez Eclesiastico Ordinario por autoridad Apostolica, he leido con todo cuidado, y gusto el Sermon que el Padre Martin Cabrera, de la Sagrada Religion de los Padres Clerigos Menores, predicò en la Octaua de San Pedro de Alcantara; y auiendo de dezir mi dictamen, era escusada la obediencia; pero servirà para no sonrosear la modestia del Autor, cuyos elogios pedian mas dilatado campo que vna censura. Solo dirè, que si fueran capazes de nueuas dichas los Santos, auian de consistir en lograr vn Panegyrista feliz, como del imperio del otro Principe dixeron, que era fausissimo, por auer alcançado las venturosas edades de Homero, que auia de celebrar sus hazañas. Las que San Pedro obrò son de tan desmesurada estatura, que hazen estallar, no solo las

flores de la eloquencia, ſino los bronces de la fama; pero tã hermoſamẽte ſe hermanauan en la eloquencia del Autor, que no parece ſino que ſe cortò de la tela de ſus hazañas; ò la tela de ſus hazañas ſe vrdiò de ſu eloquencia. Los que aquel dia le oimos ſomos buenos teſtigos de ſus aplauſos. Mucho fue que no le erigieſſen eſtatuas, para monumento eterno de ſu numen, como hizo en otro tiempo Roma con Octauio Auguſto, fundiendo las cortinas de Apolo; y aũ ſoſpecho que fue la ocaſion vna miſma, pues ambos oraron corteſanamente en preſencia del Senado. El Nobiliſsimo de Alcantara ſe diò por bien ſeruido, y aun prorrumpiò en deſmeſurados elogios. Con que dirè lo que aquel diſcreto Senador Caſiodoro a vn gran Miniſtro ſuyo: *Quid enim magis cupias, quam ſi te linguas Nobilium laudare cognoſcat?* Todos ſe hizieron lenguas, y aſsi es muy digno de darſe eſte deſvelo a la eſtampa. Es graue en el eſtilo, ſabroſo en los conceptos, profundo en los diſcurſos. Concluyo con lo que en ſemejante ocaſion eſcriuiò el Padre San Bernardo, cuya pluma parece ſe cortò para eſte intento: *Quid pulchrius ſecundum lit-*

teram, quid consequentiùs iuxta sententiam; quid planius propter intelligentiam, quid vtilius ad conscientiam? Este es mi parecer, salvo, &c. En Alcantara a 15. de Nouiembre del año de 1674.

Licenc. Iuan Gonçalez.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS El Doct. Frey D. Garcia de Moreta Maldonado y Paz, Prior de Alcantara, y de Rollan, Iuez Eclesiastico Ordinario por autoridad Apostolica, del Consejo de su Magestad; damos licencia al Padre Martin Cabrera, de los Clerigos Menores, para que dè a la Imprenta el Sermon que predicò en la Iglesia mayor de Santa Marìa de Almocobar desta Villa, el dia de la Octaua del Glorioso San Pedro de Alcantara, que intitula: *Corona de Christo Sacramentado, San Pedro de Alcantara aplaudido*, atento las aprobaciones antecedentes. Dada en la Villa de Alcantara a 21. dias del mes de Nouiembre de 1674. años.

El Lic. Frey D. Garcia de Moreta,
Prior de Alcantara, y de Rollan.

Por mandado de su Señoria,
Francisco Gomez,
Notario Apostolico.

AL AVTOR.

DE DON ALONSO IOSEPH ARIAS de Paredes, Regidor perpetuo de la Villa de Alcantara.

OY descoge mi pluma sus alas para alabar aqueste papel por grande, aunque no sé si llegarán a tan leuantado assumpto, por mas que se remonten sus buelos, pues aun fuera de tan orgullosa accion, es preciso el aplaudir la eleccion acertada desta ilustre Villa, en encomendar los elogios de su Patrono Santo a tan grande Orador, vinculando en ello el mayor, y mas galante desempeño de la particular obligacion, por hallarse Cuna de tan Sagrado Heroe, que vna, y otra accion fueran el blanco de mis alabanças, si como soy vna leue parte deste Nobilissimo Consistorio, fuerā mias las trompas que hizo prorrumpir la fama en vozes inmortales. Pero para cumplir deuidamente con lo que propuse por assumpto, y no quedar à deuer nada a lo que se deue a su grandeza.

De-

Deficit ingenium, maioraque viribus vrgent:
Hac mihi præcipuo est ore canenda dies.

La obra es tal, y por tan soberanos titulos grande el intento a que se dirigia, que apenas cabe en humana eloquencia el publicar sus glorias, pero el talento del Orador satisfizo a todos los humanos afectos; con la elegancia, y suavidad del estilo, con que descubrio la verdad, siendo en todo tan incensurable, que se hallò sin armas la embidia para morderle, reduciendo a los limites cortos de vna hora su lengua, lo que no cabe en la comprehension; y apenas encomendò a la voz desde el Pulpito sus periodos, doctos, y ingeniosos, quando repetidas vezes le instè entregasse a la prensa sus caracteres, para que los que no se hallaron presentes a tan gustoso rato, pudiessen despues sin medida vsufructuar las delicias que derramò el R. P. Martin Cabrera en tan breues minutos, y para mayor gloria del Serafin humano S. Pedro de Alcantara, a quien se coronò tan preciosamente en presencia de la mas soberana Purpura, con que al Artifice de tan preciosa corona, el aplauso comun le rindiò laureles gloriosos de fama, que ciñeron sus sie-

nes,

nes, en premio de los triunfos que cantò su voz de nuestro Patrono Santo, que fueron tantos, como quantas articulò razones, que ya estamos hechos a ver, por poner coronas en cabeças menos soberanas, rendir las Magestades blasones mas grandes, que el servicio que la espada cortesana, que cortò el laurel en manos de vn soldado para coronar a Temisthocles, passò despues en sus mismas manos a ser estoque de Monarca. Assi en su exercicio le sucediò al Autor, pues sacò de los triunfos que cantò de San Pedro, otros tantos blasones, de eloquente, de ingenioso, de Rethorico, de docto, de eficaz, pidiendo qualquiera atributo dellos para sus encomios, vn volumen entero, por quien se puede dezir mas propiamente lo que en otra ocasion dixo vn Poeta:

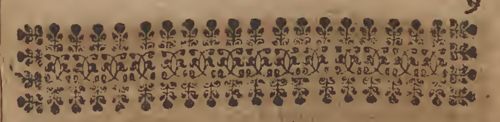
Plura supersunt, quæ laudare velis.

PER

PER ILLEPHONSVM GRANDE humanioris litteraturæ in Sacro, ac Regio Alcantarensi Cænobio publicum Gymnastem in Authoris laudem.

EPIGRAMMA.

Qualiter eloquij peperit, quem Græcia Princeps
Præstitit ingenij signa decora sui.
Qualiter, & latiæ vindex, & gloria linguæ
Extulit ad rutilum verba soluta Polum.
Encomia haud aliter decantas, Docte Cabrera,
Quæ Sanctus meruit gloria nostra Petrus.
Ingenium namque est pariter facundia tanta
Nullus, vt attonitus non tua sensa legat.
Prætereaque fluit verborum gratia talis,
Vt sapiant labris dulcia mella tuis.
His lectis, animum, Lector, recreare licebit
Plurimaque in paucis hic reperire vales.



CORONA DE CHRISTO SACRAMENTADO, SAN PEDRO DE ALCANTARA.

Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum, Lucæ cap. 12.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus, Ioan. cap. 6.



ELIZ Dia, dichosa luz nos corona. Pero como no ha de ser dichosa, celebrando Alcantara los triunfos de vn Heroe, a quien le diô Cuna, y ya en trono de Magestad le venera? Olvidemos su Patria, que es mucho assumpto su gloria. Como no ha de ser feliz, aclamando esta antiquissima, y floridissima Villa vn Varon, con quien le atô naturaleza en estrechos lazos de parentesco? Dexêmos sus timbres, que aunque pudieran desvanecer a otro, lo menos que tiene (con ser tanta) es su nobleza.

Festejamos oy al assombro de la penitencia; pasmo de la santidad, esmero de la virtud. Todo lo fue San Pedro de Alcantara, cuyas hazañas canto, en quien reverdeciô el espiritu de Francisco; y lo que es mas, rejubenecieron en êl aquellos siglos de oro de la Primitiua Iglesia. Permitidme vn parabien (y no sea veleidad detenerme a menores assumptos, auiendo propuesto darlos de mano, llamado de las glorias de Pedro) que sobre ser destreza, y gala en la carrera detenerse a coger los globos de oro, es mucho timbre vuestro tanto paisano, y pariente, para fiado al silencio.

Pero que mucho que os sirua de ornamento S. Pedro de Alcantara? Que os haga subir de punto? Si el mismo Dios parece que crece a su vista. Descoged los ojos àzia los adornos de aquel Altar, y vereis a Christo Sacramétado entre Magestades de luzes, que haziendo ostentacion de su grandeza, assoma por entre el Oriente de aquellos cristales, para celebrar los triunfos de Pedro. Cierto que nunca me parece mas grande.

5. Enferma, hasta llegar casi a los vmbrales del Sepulcro Ezequias; pero como el morir es el golpe mas recio que la naturaleza padece, y mas en los Principes, que al passo que pierden mas, dexan en cada cosa vn alma. Solo al llanto apelô el desahuciado Monarca. Llorô el Rey, y encontrô doblado el remedio, no solo porque desahogô el pecho, sino porque hizieron eco en los estrados del Cielo las lagrimas (Suenan como essos pedaços del coraçon, que se assoma quebrado a los ojos) y en señal de su salud subiô el Sol diez grados en el Relox de Achaz: *Hoc autem erit*

Isai. 38. *tibi signum, in horologio Achaz, reversus est Sol per gradus, quos descenderat:* Aora: Porquê ha de subir en el Relox de Achaz con nueuos resplandores el Sol? El doctissimo Lyra desempeñô mi discurso: *Ex Altare Achaz fecit horologium.* Y añade Theodoreto: *Ibi adorabatur Luna.*

Lyr. lib. 4. Reg. Theod. Auia àzia los rumbos del Aquilon vn altar, que arrastrô la superticion desde el templo, para rendir impuramente sacrilego culto à la Luna. Fundiôse el bronce, y fabricô Achaz vn Relox, que trasladô a vna torre de su Palacio. Y en él ha de subir el Sol? Si. Miren lo que ya es, y lo que antes era. Antes era altar consagrado a la Luna, ya es Re-

lox que concierta las vidas? La Luna en sus crecientes, y menguantes significa inconstancias; el Relox representa firmezas, la Luna es todo desbarato, el Relox todo concierto, la Luna todo es mundo, y assi los nobles vsauan lunas en los calçados, el Relox todo es espiritu. Pues bronce que sabe consagrarse desde lo que adora el mundo a la virtud, y al concierto, mostrador serà para las creces del Sol. Aun no me he explicado bien. El Relox que Acaaz fabricô, no era destos que ordinariamente en las Ciudades se estilan, cuya lengua de bronce al herir el metal, dize los movimientos del Sol, sino Relox, que mudamente señalaua las horas, y tenia por la parte exterior vna Luna con vn clauo en la boca. Valgate Dios por Luna! Esse bronce siruiô para tu culto, y aora en êl te clauan! Expliqueme la erudicion. Enseñan Christianos Filosofos para corregir supersticiosos errores, que la Luna es la rueda de la fortuna. Assi lo pinta el Montano; con que vn clauo en la Luna serà vna fortuna parada; de donde dixeró: *Clauum ad rotam*. Pues vna Luna adorada en el bronce, y despues clauada en êl, serà dar de mano a esso que llama el mundo fortuna: No hizo esto San Pedro de Alcantara? Con quantas esperanças naciò? Por noble, por discreto, por rico, por afable, por galan; que buena fortuna te espera! Quita allà, que ha de clauar essa rueda en la Cruz aspera de Francisco. Aun mas hizo. Essa Luna que adoraua el mundo en êl (que de todas sus prendas geroglifico es de las profanas letras la Luna) no la consagrô a la virtud siendo Relox, que concertaua las vidas con sus palabras, con sus milagros, y lo que es mas con su exemplo? No fue Relox, a cuyo indice se goviernan tantos soldados como militan debaxo de sus vanderas? No fue Relox, que en el curso voluble de sus horas, señalaua la fragilidad de la vida? Digalo aquella mortaja, que vistiô siempre; aquella celda mas estrecha que vn sepulcro, en donde no auia mas alhajas que vna estampa de Christo Crucificado, y vna calabera, volumenes, en que se estudia a viuir bien para morir mejor. No fue Relox, a quien brumaron las pesas de la austeridad, y aspereza? No peso espiritus; pero fue San Pedro de Alcantara de los mas enemigos de si que ha tenido la Iglesia. Pudiera pedir perdon a su cuerpo, por auerle

Ari. Mont. Comm. prolog.

viene la comparacion ajustada. Porque como puede ser gala de vna hermosura el color encarnado en el pelo? Lo negro, vaya, que ya guarnece de azauache la frente. Lo rubio, tambien, que a olas dora la cerviz. Pero el carmin, sobre ser desvsado tinte, para essas madejas, no puede seruir de adorno al cabello. Yo he discurrido, que la comparacion de el Esposo, no es al color, sino al gusano llamado Purpura, con cuya sangre se tiñen los preciosos mantos de los Reyes. Auer si he pensado bien. Dize de la Purpura Pierio (del gusano quiero dezir) que para que quede de prouecho, para los tintes, la han de matar de vn golpe. porque si se repite la herida, con el excessiuo dolor que padece, se reparte por todo el cuerpo la sangre, con que se desvanece el carmin. Escuchad a Pierio. *Quas Purpuras,* Pier. *hoc est animalis, in artis suæ vsum parant saxo, vno ictu collidendas, vbi subitarius ille sanguis ad tinctum optimus emanat, quod si ictus fefellerit, neque Purpura statim exanimata fuerit frustra repetitur, quia præ dolore sanguis in vniuersum corpus effusum euanescit.* Y de aqui llamò hermosamente la erudicion, *Purpurea muerte,* a qualquiera repentinamente violenta. Al lugar aora, Hom. *Come capitis tui, sicut Purpura.* Virg. Sean los cabellos de la Alma Santa, como la Purpura, que si la Purpura ha de morir de vn polpe, para q puedan despues arder en sus rubies las telas, de vn golpe han de matar sus apetitos los Santos. Morir poco a poco, es cobardia: morir aprisa, es resolucion gallarda. O Pedro, en vn desprecio lo dexaste todo! En vn desden mataste las passiones.

Oigan vn altissimo blason de San Pedro de Alcantara. Dize su historia, *que en todo el discurso de su vida no le acometiò tentacion deshonesta.* Ni aquellas especies, que suelen empañar el espejo de la imaginacion, se despertaron, para ofuscar con corpes vagos su idea. No es mucho? Ojead los anales del tiempo, y vereis a los Cedros mas robustos del Libano, tal vez crugir, si no a las llamas de la lasciuia, a lo menos a los estallidos de su fantasia. Los Pablos, los Geronimos, los Antonios, los Benitos, los Bernardos. Vnos acosados a enfermedades, para no sentir el azicate, con que espoleaua al apetito alguna imaginada hermosura. Otros, hiriendo con pedernales los pechos,

para q saltassen fuera las chispas de la cõ cupiscẽcia, q encendian los bayles de las dõcellas Romanas. Otros, luchãdo en las soledades de Egypto a braço partido cõ el demonio. Qual intrepido se arroja a las çarças, cuyas pũtas fuerõ lancetas, para sacar la sangre, q despertaua la calentura de la lasciuia. Qual se rebuelca entre mõtañas de nieue, para entibiar los ardores de la torpeza. Solo a Pedro de Alcãtara, aun entre el bullicio de las Ciudades, entre el peligro de los Palacios, y lo que es mas, entre los fauores de las bellezas, nunca llegaron peregrinas impressiones. Que dirêmos? Pareceme, que le veo batallar con sus apetitos, y vitoriosamente animoso matar todas sus passiones de vn golpe, para que nunca le boluiessen a presentar la batalla.

Acuerdome, que ay vnos arboles de suerte infeliz, que aun para la vida vejetatiua es necessaria la dicha, pues no solo tienen por enemigo al ceño embidioso del tiempo, sino a vna serpiente llamada Chersidro. Esta penetra las roturas, que haze la tierra, para escupir su veneno en las raizes del arbol; pero apenas siente la herida, quando toda la virtud vejetable acude al socorro del centro: tal vez suele vencer la serpiente, pero si vence la actiuidad del tronco, toda su virtud se altera, y subiendo por las venas del arbol, comunica a las ramas las alegres nueuas del triunfo, y en señal de la vitoria, empieça a vestirse de hojas, a descojerse en flores, a sazonarse en frutos, quedando desde el vencimiento seguro de la ponçoña. *Extincto serpentis veneno nouum ex tempore maturescit in florem.* Poco le costarà aplicar la noticia a quien supiere lo que de San Pedro de Alcantara dixo aquel Serafin en traje de muger (la Madre Teresa digo) que le tenia tan seco la penitencia, *q parecia estar compuesto de raizes de arboles.* Contra estas raizes escupiô toda su ponçoña el infierno; pero desplegando su virtud las raizes de este arbol humano, siempre se coronô vitorioso de flores, se desatô en frutos lozano. *Extincto serpentis veneno novum ex tempore maturescit in florem.*

Nat.

S. M. Ter. apua Chr. excalt.

Pero muy aprisa me hè engolfado en los triunfos de Pedro, y empieço aora la propiedad primera de la Corona, que si es recoger, y castigar toda la vanidad del cabello.

llo, tiene que ponderar el discurso, aun antes de entrar la tixera en la cabeça de nuestro Santissimo Iouen. Caminaua a los Majaretes, para poner en execucion sus intentos. Era transito forçoso el Rio Tietar, por la parte que està la barca de Baçagona, y no hallando Barquero que le passasse, *milagrosamente se hallò en el otro margen del Rio*. Pero que estraño? De quien tantas vezes passo esse monstruo de cristal, esse Babêl de vidrio; digamoslo ya, y sea su nõbre la mayor ponderacion. *El Tajo passò repetidissimas vezes San Pedro de Alcantara*, como si sus ondas fuessen maziças, como si fueran jaspes sus espumas.

Oigan vn cotejo de dos lugares. Sale de Egypto el Pueblo de Dios, huyendo de aquel barbaro Principe, martilio, y azote de la razon, y al llegar a las orillas de el mar, se diuidieron las aguas, para que passassen enjutas las tropas. Esperad, que otro mayor prodigio os dirê. Hallase a vista de su Maestro el Apostol San Pedro, diuidiales no menos, que vn braço muy crecido de mar, y intrepido el Apostol, se arrojô a las inquietudes del golfo, y dize el
Mat. c. 14 texto, que se passeaua sobre las aguas. *Ambulabat super mare.* Aora, porque a los Hebreos se les diuide el Iordan, y para que passe San Pedro se endurecen las olas de esse poco solido elemento? Miren los Hebreos caminauã cargados de joyas. *Petierunt ab Ægyptijs vasa argentea, & aurea.* El Apostol renunciò con las riquezas todos los
Exo. c. 12 bienes del mundo: *Ecce nos reliquimus omnia.* Pues pise es-
Mat. c. 19 se bullicioso elemento el Apostol, que desembaraçado de las preciosidades del siglo, no seruirà de pesadumbre a las aguas. Torced aora los ojos àzia nuestro Ilustrissimo Pedro, y le vereis, que sale huido de Egypto. En su alcance caminan los vicios. Caça le vàn dando los caducos bienes del mundo. Pero ay, que le han cortado los passos los rapidos raudales del Tietar! Diuididlos mi Dios, y sirua el transito del Iordan de bosquexo. Esso no, que no ha de passar San Pedro de Alcantara, como los hijos de Israel, que essos iban tan cargados de plata, que no podian sustentarlos las ondas. Passe, pero passe como el Apostol, hollando espumas, pues desembaraçado de todo sabe hollar las riquezas. *Ambulabat super mare.*

Y aun no sê si caminaua San Pedro de Alcantara mas

ſeguro ſobre las rizadas eſpumas del Tajo, que ſobre las impaciencias del mar el Principe de los Apoſtoles Pedro. Zarpô eſte animado baxel: pero no deuiô de tender todas las velas la confiança, y apenas empeçô a naue-gar, quando, dize el Texto Sagrado, que ſe iba apique, y fue neceſſario que le diera Chriſto la mano: *Et cum cæpiſſet mergi clamauit... & Ieſus extendens manum apprehendit eum.* Ay tal! Que ſe vaya a fondo el Apoſtol, y que San Pedro de Alcantara ſe paſſee ſobre el Tajo con tanta ſeguridad, como pudiera por vna ſala! Quizá no iba tan deſembaraçado el Apoſtol de los bienes del ſiglo. Quizà dexo nueſtro Santo con mas valor las riquezas; a lo menos vna pluma parece en el rio, pues ſu miſma ligereza lo lleua. Vn plomo parece aquel, pues ſu miſmo peſo lo húde. Es todo eſpiritu San Pedro de Alcantara, y aſsi no le dà peſadumbre ſu cuerpo. Aun mas es. *Matth. cap. 4.*

Vn Angel viô en ſu Apocalypſis San Iuan, que volando deſde el Alcaçar del Cielo, ſe empeçaua a paſſear en la tierra. Pero al echar el primero paſſo, tocó las ondas del mar, y parô de modo, que ſe quedô con vn pie en tierra firme, y con el otro en el agua: *Et poſuit pedem ſuũ dextrum ſuper mare ſiniſtrum ſuper terram.* Valgate Dios por Angel! Mas ha de mil y ſeiſcientos años que empeçaſte eſſe paſſo. Acabale: Quê? Penſais que es para todos, aunque ſean Angeles, el andar por eſpumas? Eſſo es ſolo para vn San Pedro de Alcantara. Sin duda que es San Pedro de Alcantara mas Angel. *Apocal. c. 10.*

Pero no lo auia de ſer, quien en todo era eſpiritu? quien caſi no vſaua de los ſentidos? Raro freno les tenia puesto a los ojos. No me aparto, ſi os acordais, de la idea que propuſe al principio, que el principal caſtigo de los cabellos, en la clauſura de los ojos conſiſte: *En quatro años no viò vn arbol que auia en el clauſtro de ſu Conuento. A ſus Religioſos no conocia ſino es por la voz.* Pero lo que excede toda ponderacion, lo que haze eſtallar la eloquencia, es, *no auer abierto en tres años los ojos.* No os paſmais Catolicos? No os aſſombrais? Confieſſo, que con auer leido algunas vidas, y penitencias de Santos, quando lo leì me admirè. Las dos Joyas del alma, eſſos dos hermoſos ſoles del Orbe humano, cerrados tres años! Tanto tiempo

en vna noche voluntaria! Però què luzes interiores! Que extasis! Que raptos! Mal dixe, vn rapto, y vn extasis fue perpetuo; porque lo que auia de mirar àzia fuera, miraua àzia si; lo que auia de contemplar àzia el mundo contemplaua àzia Dios? No sê que tienen los ojos, que aun para no ver horrores, no sabemos cerrarlos.

Gen. c. 19. Lo que me lastima el sucesso de Sodoma! Partiô Lot con su muger, y dos hijas de aquella Ciudad infausta à Segor, quizà huyendo mas de la fealdad de las culpas que la queman, que del incendio que la amenaza. Cerrô los parpados de la luz el Cielo, no tanto porque fuesse mas cruel el açote, como por no tener ojos para la compassion. Condensaronse desvsadas nubes, presagio triste de su ruina, y en vez de destellos de frescos cristales, lluvias de horribles llamas abortan. Que estallidos dan los edificios! Oia Lot el estruendo, y tiembla, apresura el passo, y huye. Solo su esposa se detiene curiosa. Buelve el rostro al estrago, y perdiendo el movimiento, conseruando el ademan, se quedô abiertos los ojos, convertida en estatua de sal. Que bien lo cantô Alcimo.

Lumina nec clausit, nec saltem conciдit illo
Alc. *Pondere, quo pulsant colapsa cadauera terram;*
Sed stetit horrendo per lucens masæ nitòre.
Servauit quæ suam species decepta figuram.

Aun convertida en estatua la consorte de Loth, quedô mirando a Sodoma. Abiertos dexô los ojos para registrar los estragos. Que mas hiziera, si la ofrecieran a la vista lisonjas? Y avrà quien se vença en no verlas? Pues què? San Pedro de Alcantara no apartaua los ojos de apacibles objetos? Como mirara a Sodoma, quien los cerraua al agrado. Sobre la llama material en que arde, la llama impura le desviara. O modestia! *Desde que entrò en la Religion hasta su muerte, nunca mirò rostro, ni vestido de muger,* temiendo, que aun por los hilos del trage subiesse el veneno a los ojos.

Visitaua en Auila vna señora, a quien en Plasencia hablô muchas vezes, y doliendose, de que entonces estaua mas flaca, y enferma, dixo: *Diferente estaua yo, Padre mio, quando V. P. me viò en Plasencia.* A que respondiô nuestro Santo: *Certificola a V. m. que nunca la vi mejor.* Y era verdad,

dad, que nunca la auia mirado. Esta es la mayor valentia de la virtud. Entrô Abrahan Patriarca con Sara su espôsa en la Corte de Abimelech, y dandole noticia al Monarca de la recien venida hermosura, deseô verla. Cerca estaua de manchar el calamo de Abrahan, quien se echaua a pechos el tosigo por el vernegal de los ojos. A fin mirola, y aunque prendiô del apetito la polvora, quiso Dios que se ahogasse en el pecho, sin que estallasse el escandalo, y dando mil monedas de plata, ordenô a Abrahan, que le comprasse vn velo a su esposa: *Ecce dedi mille argenteos fratri tuo, hos erit tibi in velamen occulorum.* Y ponderô Ambrosio, que se echô esta condenacion el Principe en castigo de auerla mirado: *Rex pretio se ipsum mulctauit, quod vidisset alienam, dotem pudoris exoluit.* Que lindas palabras! Pero reparo; porquè ha de servir el velo de Sara, para castigo del Principe? Miren; la culpa estuuo en ver el rostro de essa belleça, pues buen remedio, comprenla vn velo, tiendase en la cabeça de Sara, que con esso quedaràn castigados los ojos del Rey. Crece aora la duda. Porquê si el delito consistiô en mirar? Cubrase la curiosidad los ojos. Quê culpa tiene Sara en ser vista? y mas quando vna violencia la lleua a Palacio? A ver si vna precision mia vale algo. Ay no ver, ô porque la potencia visiua està impedida, ô porque està impedido el objeto visible; porque comò la vision se compone de objeto, ha menester vno, y otro expedito. Què hizo el Rey? Poner al objeto cortina. Que es tan sabroso el apetecer el mirar, que aun quãdo quiere el Monarca castigarse en no ver, no ha de poner embaraço a sus ojos. No vér, porque el objeto està incapaz de ser visto. Vaya; ya avrà para esso valor. Pero no ver, aprisionando a los ojos las niñas, no cabrà, aun en quien quiere dar a su curiosidad el castigo: *Se ipsum mulctauit, dotem pudoris exolvit.* O modestissimo Pedro! No sê que quepa mas ardimiento en vna naturaleza arrestada; pues no solo cerraste tres años continuos los ojos, sino q̃ nunca vsaste dellos para mirar rostro, ni trage de muger, sin que el no ver, lo estorvasse el velo, que puso a su apetecida hermosura Abimelech; antes buscandote belleça, consultandote damas, y (añade algo al garvo) llamandote la Serenissima Princesa de Portugal Doña Iuana, tirasse

Gen. c. 20.

Amb.

faſte las cortinas de los parpados à los ojos. Eſto ſi que es valor! *Se ipſum mulctauit.* Eſto ſi, que es caſtigar los cabellos. *Crines caſtigat.*

Acabemos de coronar a nueſtro glorioſiſsimo Pedro, pues ya recogiô la diedema a la guedeja: *Latior deciait.* La corona, que deſcanſa ſobre las cabeças de los Principes, ha de venir ajuſtada a las ſienes, porque ſi no, qualquiera alteracion la derriba. Anchuras licenciofas en los Monarcas, traſtornan los imperios. Boltea la fortuna de Roma, cabeça del mundo; pero ſus Ceſares inſolentes empujaron la rueda. O Pedro! Eternamente reynaràs, porq̃ la corona que al golpe del martillo de la penitencia labraſte, te ajuſta tanto, que laſtima las ſienes. Fue nueſtro glorioſo San Pedro de Alcantara aſſombro de la penitencia: *Porque ſobre vna deſnudez perpetua añadia muchos nueuos rigores. Su ordinario ſuſtento era pan, y agua, y tal vez vſaua vnas yeruas. En quarenta años, nunca durmiò entre dia, y noche mas de hora y media, ſiendo el lecho caſi el ſuelo deſnudo y el deſcanſo de la cabeça vn madero. Perpetuamente traia vn aſperiſsimo ſilicio. Sus diſciplinas eran continuas, haſta ſaltar el latigo, y inundarſe en ſu ſangre inocente.* Nieues, eſcarchas, aguas, caminos, vigilias, ayunos, diſciplinas, ſilicios, oracion, y trabajos le tenian quebrantado, que parecia vn cadauer. Santo Dios! lo que ſe ajuſtò la corona! Quereis mas? Pues oid el mayor aſſombro de la eſtrechez de San Pedro de Alcantara. Quiſo leuantar el eſpiritual edificio de la Deſcalcez, y para eſſo *fabricò en el Palancar vn Conuento,* mejor Eſcurial de nueſtra Eſpaña, marauilla ſin ſegunda de Europa. No os quiſiera canſar con ſu deſcripcion, que ya sê que muchos lo han viſto; perô no sê que pueda de vna vez verſe, no por lo eſpacioſo de ſus Panteones, por lo eleuado de ſus chapiteles, por lo moldurado de ſus jaſpes, por lo monteado de ſus arcos, ſino por ſer vn atomo de la Arquitectura. Podeis verlo: *Tiene el Conuento del Palancar, conforme lo ideò ſu Artifice, quarenta y cinco pies de diſtancia, entrando lo grueſſo de las paredes, verificandoſe en el Igleſia, Sacriſtia, Coro, Refectorio, Portaria, Enfermerias, alta, y baxa, Labatorios, tranſitos, Celdas, clauſtro, eſcaleras y todas las demàs oficinas.* Aun para dibujado en papel ha meneſter mas eſpacio,

cio. No es mucho? Mal dixe. No es poco? No es poquissimo? Pudo estrecharse mas vn espiritu? Pudo recogerse mas vna virtud? O afrenta de los Alcaçares? Entra, Catolico, si cabes en el Santuario del Palancar, y verás vna Iglesia, vn Claustro, vn Refectorio, y vna Enfermeria de ocho pies cada pieça; vnas celdas de siete; vnos transitos de tres, ó quatro; vnas escaleras de dos; vnas paredes de vno: a fe mia, que aun labrado de alcorça me pareciera pequeño.

Permitaseme vn arrojo. Si no supiera qual es el camino para el Cielo, dixera, que se iba por el Palancar. Oigan vna noticia la mas ajustada, que pudo hallar mi estudio. Dize Alexander ab Alex. que vsauan los antiguos de muchos caminos, a quien davā diuersos nombres; vnos se llamauan *via*, y tenian ocho pies de ancho; otros *actus*, y tenian quatro; otros *iter*, y tenian dos; y vltimamente *semita*, que segun Varron no tenia mas de vno; todo lo encuentro en vn Palancar; vna Iglesia, vn Claustro, y demàs pieças, con ocho pies de ancho, esso es *via*; vnos transitos de tres, ô quatro, esso es *actus*, vnas escaleras de dos, esso es *iter*; vnas paredes de vn pie, esso es *semita*; mirad si le faltan caminos para el Cielo. *Lib. 2. dierum gen. c. 20.* *Varr.*

Si seria esta la Ciudad, que describiô vn Angel a Esdras? Autorice mejor noticia el discurso. Si no me engañan las señas, no parece sino que delineô al Palancar *Ciuitas est ædificata, & posita in loco campestri, est autem plena omnium bonorum, introitus eius angustus, & in præcipiti positus semita autem est vna sola, vt non capiat semita, nisi solummodo vestigium hominis*. No me parece que necessita el texto de mas, que traducirse al romance. Vamos poco a poco. *Ciuitas est ædificata, & posita in loco campestri.* Lo primero està el Palancar en vn yermo. Adelante. *Plena omnium bonorum.* Riquissimo Potosi es de virtudes, en cuyas venas se encuentra el oro de subidos quilates de santidad. Basto auerle consagrado San Pedro. Sobra; ser cada guixa vna joya, cada china vna reliquia. *Introitus eius angustus.* No sê que puedan ser mas angostas sus portadas! *Et in præcipiti positus.* Todos saben, que està en vna cumbre. *Semita autem est vna sola, vt non capiat semita, nisi solummodo vestigium hominis.* Esta es seña tan propia de el *Esdr. c. 4.*

Palancar, que solo cõuiene a su edificio, no solo porque se miden a pies, y pocos, sus pieças, sino porque en ellas apenas vna estatura humana cabe, y algunas no tienẽ mas de gruesso, que vn pie. O Palacio verdaderamente magestuoso! Mas cerca estàs del Cielo, que aquellas agujas Romanas, cuyas puntas mas allà de las Estrellas subian. Mas eternos seràn tus cimientos, que las del Templo de Efeso, consagrado a Diana, cuyos machones supersticiosamente

Quint. se fundaron sobre vna rosa de alabastro, para perpetuidad de sus losas.

Asi fabricaua para otros: veamos como edificaua para si; porque aun mas se ajustô la corona. *Su celda tenia de largo quatro pies y medio.* Santo Dios! A vn cadauer le cõceden siete pies de sepulcro, y Pedro de Alcantara viuiendo se contenta con quatro! Hasta donde te has de ceñir Pedro mio? Verdaderamente, que si San Pedro de Alcantara tuuo altissimo espiritu, fundando essa abreuiatura de la arquitectura en el Palancar. Quando fabrica su celda, se excediô a si, y tuuo doblado espiritu. No voy lexos del sucesso de Elias. Quiso resucitar a vn niño el Profeta, y dize la historia, que *extendit se, atque mensus est super eum:*

Lib. 3. Re. cap. 7. Estendiôse Elias, y se midiô con el cadauer; diole, al fin, la vida. Aguarda, que para resucitar Eliseo a otro Infante, se

Lib. 4. Re. cap. 4. encoje. *Incuruauit se super eum.* Notable encuentro de sucessos! Para que se encoje Eliseo, quando Elias su Maestro se estiende? No tenia ya el modelo, y idea en la resurreccion, que obrô su Maestro? Estiendase Eliseo, que asi se resucitan difuntos: ea que no. Auia pedido Eliseo a Elias doblado el espiritu. *Fiat in me spiritus tuus duplex.* Y en que estuuo? Miren; desmoronôse en vna, y otra ocasion la

Lib. 4. Re. c. 2. fabrica de este humano edificio: quieren de nueuo labrale Eliseo, y Elias. Que haze este? Tirar los cordeles ajustados à su estatura. *Extendit se.* Que hizo aquel? Tirar las medidas, estrechando su corpulencia. *Incurvauit se.* Pues veis ai à Eliseo, con espiritu doblado. A nuestro caso aora, y permitase la metaphora, por lo ajustada que viene. Haze San Pedro de Alcantara las constituciones, para la fabrica de sus Conuentos. Tira los cordeles al edificio, y aunque estrecho, y angosto, qualquiera estatura cabe. *Extendit se.* Llega a su celda, y labrandola de quatro pies de lar-

go;

go,ſe eſtrecha. *Incuruauit ſe.* Que hazes, Pedro? Pues como han de caber en quatro pies de diſtancia eſſos penitentes miembros? La proceridad elegante de tu eſtatura? Pero bien hazes; encojete, que aſsi te doblas, no ſolo porque arrollas los miẽbros (que eſſo fuera vulgaridad de la voz) ſino porque aſsi te excedes. *Fiat in me ſpiritus tuus duplex. Extendit ſe. Incuruauit ſe.*

Aora no eſtraño la galanteria del Cielo. Caminaua deſde Auila a Arenas; era en el aſperiſsimo ſemblante del Inuierno, y al llegar al puerto del Pico, empeçô tan reciamente a neuar, que parecia ſe auian de reſoluer en copos eſſas celeſtes maquicas. Era lo de menos el frio, aun en el rigor de la Canicula, ordinario en aquel riſco. Lo principal fue el caer deſde los mõtes las ſombras, el auer quedado anochecida la tierra, y no auer poblado adonde acojerſe, con que ſe quedô aquella noche entre las ruinas de vna venta, a quien auia derrocado la injuria del tiempo. Coſa rara! *De pared a pared ſe labrò vn techo de nieue*, tan mazizo, y tan ſolido, que le defendiô, no ſolo la vida, ſino que ſe hallô con mucho abrigo haſta el dia ſiguiente. No fue fineza grande del Cielo?

Acuerdome, que marchando con ſu exercito Alexandro en otra ocaſion ſemejante, encendieron en la campaña vna hoguera, para que ſe calentaſſe el Ceſar, y viendo venir a vn Soldado, en quien auia hecho mas impreſsion el frio, le ſentô en ſu ſilla, eſtandoſe el Principe en pie, haſta tanto que ſe reparaſſe. Ha tiempos! No ſê como no cõquiſtô mas mundos Alexandro! Dexemos eſſas politicas: pero que es eſto, reſpeto de auerle fabricado el Cielo a S. Pedro de Alcantara de los miſmos copos de nieue, ſi no Palacio, apoſento? *Val. Ma. lib. 5. c. 1. Iul. Fronſ. lib. 4. c. 6. ſtrat.*

Bueluo a dezir, que no lo eſtraño: porque ſi de todos los eſpacios inmenſos del Orbe no le tocan a Pedro mas de quatro pies de diſtancia, corre por cuenta de Dios ſu viuienda; ſiẽdo eſte prodigio teſtimonio grande de ſu ſantidad. Galante texto, ſi acierto con ſu expedicion! *Non timebit domui ſuæ a frigoribus niuis.* *Prou. c. 31* Dize de la muger fuerte el Eſpiritu Santo, que no temerà los enconos de la nieue en ſu caſa. Cierto, que la pluma Sagrada encareciô poco el elogio. Porque no ſentir el frio entre los abrigos de vna

ſa-

al golpe primero con que empeçò à desbastar vn Platano el hierro, rejubeneciô la vida vejetable difunta, hasta crecer quinze codos en alto; pero que es esto? Pues no solo reverdeciô el baculo de San Pedro, y creciô en dilatadissimas ramas, sino que sus frutos, sus astillas, son contra todas las enfermedades remedio. Pocô tendrà que hazer (ô ilustrissimo Santo) la Rethorica en persuadiros, que experimentemos vuestros beneficios; que quien es tan galante con qualquiera que invoca vuestro gloriosissimo Nombre, como no lo ha de ser con esta antiquissima Villa; con este floridissimo Auditorio. Vuestra misma sangre es. Tambien hierven en sus venas los timbres de vuestra nobleza: y ya que pisais zafiros, que calçais luzes, no puede ocasionaros peregrinas impressiones el parentesco. Escuchad lo que Isaìas Profeta dixo a otro intento; *Attendite ad petram, vnde excissi estis.* Piedra sois, que esso os significa vuestro faustissimo Nombre. Atended a mi Auditorio, que es la cantera de donde naturaleza os cortô. Pulid estas materiales piedras, para la fabrica de esse espiritual edificio, para ornamento de essos eternos Alcaçares:

Isai. c. 51.

Y pues naturaleza os diô vna misma Patria,
vna misma Patria os conceda la
gracia, &c.

S. C. S. R. E.